

QUE ES EL MARXISMO LENINISMO?

Sin acordar al nombre que se da un grupo, un valor mágico, un valor en sí, existe una relación entre el nombre y el objetivo, es decir el contenido político de una organización. Son bien conocidas las explicaciones de Engels de porqué Marx y sus amigos fueron llevados a cambiar en 1847 el nombre de la "Liga de los Justos" por el de "Liga Comunista" y también las circunstancias históricas que ulteriormente les hicieron cambiar este nombre por el de "Social Democracia". Lenin a su turno insistió en las nuevas circunstancias históricas traídas por la primera guerra mundial y la ola revolucionaria que provocó, que plantearon la necesidad de abandonar este nombre de Social Democracia para restituir el de Comunista.

Sería un error ver en esto simplemente una cuestión formal, por parte de los revolucionarios, o simplemente una preocupación que obedece al deseo de distinguirse de otras corrientes y organizaciones políticas. Sin dejarse llevar por exageraciones, no se debe permitir tampoco que se niegue toda la importancia de este problema. El nombre es un reflejo del programa, al mismo tiempo que hay una inter-relación entre los dos. La discordancia entre el nombre y el programa es a la larga una manifestación de confusión programática. Es una característica del oportunismo de todos los tiempos el no acordar ninguna importancia a las "palabras"; para demostrar que no son prisioneros de palabras ni de la "estrechez sectaria", los oportunistas se deleitan con los términos más vagos, tales como "unidad", "interés general", "democracia", "derechos humanos", "el pueblo", etc. Con este espíritu "amplio", "liberal", que tanto glorifican frente a lo que llaman el "dogmatismo marxista", no se abriga otra cosa que la mayor confusión e imprecisión; imprecisión que el oportunismo necesita y por lo tanto cultiva.

Para la clase revolucionaria cuya tarea es la transformación radical de la realidad social, es necesaria al contrario la mayor precisión tanto en la descripción de la realidad como en la definición de las metas a alcanzar; porque son insuperables del conocimiento y de la comprensión, la perspicacia y la precisión son armas esencialmente revolucionarias.

Esto es válido en todos los dominios: lo es también en lo que concierne a la apelación que se da una organización. No es por mero azar que con la degeneración de la Internacional Comunista hemos asistido a una proliferación de denominaciones tan vagas e híbridas como: "Partido Popular", "Partido Obrero-Campesino", "Izquierda Nacional", "Democracia Popular", "Democrático Progresista", "movimiento de Izquierda Revolucionaria" y también... "Marxista Leninista".